



APRENDER A LEER BIEN (I)

Muchas personas tienen problemas al momento de leer, pero de leer bien, lo cual tiene un efecto negativo, particularmente en los estudios. Quizás usted tenga alguno de estos casos:

- Velocidad de lectura lenta.
- No entiende los textos. Desconoce el significado de muchas palabras.
- Pierde fácilmente el hilo de la lectura, por momentos no sabe lo que está leyendo.
- Se aburre, no puede leer, bosteza y se duerme.

Muchos estudiantes, especialmente los considerados malos estudiantes, tienen un serio problema con la lectura: no saben leer, no han aprendido a leer bien. Esta deficiencia la llevan arrastrando desde cursos inferiores y llega un momento que pasa factura y provoca suspensos, repetición de curso y en general, desánimo de los estudiantes cuando se ponen a estudiar.



Existen técnicas de lectura rápida, pero lo más urgente es mucho más sencillo, pero en estos casos lo que importa no es leer rápido, es leer bien, en ese sentido tome nota de las siguientes recomendaciones:

Realizar una lectura activa. Por supuesto nada de un sofá o cama para leer. Coja el libro y subráyelo, haga anotaciones en los márgenes, etc. De lo contrario tome una libreta y haga notas y fichas con lo que parece importante: conceptos, definiciones y palabras clave para memorizar, esquemas explicativos y más. La lectura será más lenta, pero se compensa comprendiendo y memorizando mucho mejor, se aburrirá mucho menos y dejará de perder concentración. La lectura

activa de un capítulo puede equivaler a más de tres o cuatro lecturas pasivas del mismo capítulo. Por tanto, ir lento cuando hace una lectura activa es ir más rápido a la larga.

Comprender la lectura. Partimos de la siguiente premisa: esforzarse por comprender lo que se lee. El diccionario, la enciclopedia, libros de referencia, en fin, deben ser recursos muy próximos al texto que estamos leyendo. Es importante recurrir a ellos siempre. Si no entiende una frase al inicio de su lectura, será más difícil comprender el resto. Averigüe el significado de las palabras y conceptos que no los tenga claro. No acumule "ignorancias". Si no logra entender algo, anótelos en una libreta y consúltelos oportunamente y con las personas indicadas.

Conciencia de lo que se lea en cada momento. Existen personas que si les preguntamos cómo se llama el capítulo y el epígrafe del libro que están leyendo es ese momento, no sabrían qué responder o lo confundirían con otro anterior. Para comprender y memorizar bien una lectura es importante retener perfectamente los títulos de los distintos capítulos, epígrafes, sub epígrafes, apartados, etc. Para retener y clasificar lo que vamos leyendo el cerebro necesita saber almacenarlo con un cierto orden o lógica. Es la forma de no perdernos entre tanta sopa de letras. Por tanto, tome como una obligación memorizar cada epígrafe y apartado, recuérdelo de vez en cuando, mientras que esté leyendo dicho apartado. Será una forma de fijar mentalmente el contenido de un apartado con su título. Esto es importantísimo.